

PALABRAS JOSÉ MANUEL SALAZAR-XIRINACHS, SECRETARIO EJECUTIVO DE LA CEPAL, EN OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DE LA SEXTA REUNIÓN DEL FORO DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE

(Santiago, 26 de abril de 2023)

- Estimado Santiago Cafiero, Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina, país que ejerce la Presidencia del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible
- Estimada Amina Mohammed, Vicesecretaria General de las Naciones Unidas
- Estimada Paula Narváez, Vicepresidenta del Consejo Económico y Social y Representante Permanente de Chile ante las Naciones Unidas,
- Distinguidas y distinguidos ministros, ministras y delegados de los países miembros del Foro
- Estimadas y estimados Directores y directoras regionales de las agencias, fondos y programas del Sistema de las Naciones Unidas,
- Estimadas y Estimados coordinadores residentes del sistema de las Naciones Unidas en la región,
- Representantes de los organismos Internacionales, de la Sociedad Civil, del sector privado,
- Colegas de la CEPAL,

Amigas y amigos,

Es para mí un gran honor recibirlos en la sede de la CEPAL en esta sexta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

Como ustedes saben, el objetivo de estas reuniones es proporcionar a los responsables de la implementación de la Agenda 2030 en cada uno de los países de la región un espacio de intercambio de experiencias para aprender entre pares, para identificar buenas prácticas y para desarrollar perspectivas comunes en el ámbito regional que permitan a los países miembros del Foro ofrecer recomendaciones al Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, como parte de las contribuciones regionales al proceso mundial de seguimiento y examen de la Agenda 2030. Además, el examen de los ODS que se analizan de manera especial en este foro, da señales claras, basadas en datos, de los ajustes que debemos hacer para alcanzar los umbrales previstos en los indicadores seleccionados.

Quisiera recordar que la Primera Reunión del Foro se realizó en Ciudad de México, en 2017; la Segunda Reunión se llevó a cabo en la sede de la CEPAL en Santiago, en 2018; la Tercera Reunión tuvo lugar en la sede de la CEPAL en Santiago, en 2019; la Cuarta Reunión se celebró en forma virtual, en 2021; la Quinta Reunión tuvo lugar en San José, en 2022, y esta Sexta Reunión que inauguramos hoy de nuevo en Santiago, la desarrollamos bajo el tema **“Acelerar la recuperación después de la pandemia de COVID-19 y la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a todos los niveles”**

Saludo al Canciller de Argentina, Santiago Cafiero, a quien agradezco mucho que nos acompañe en esta oportunidad, marcando nuevamente el liderazgo regional de Argentina y su compromiso con la Agenda 2030.

Aprovecho para reconocer también la presencia de Marisol Merquel, Presidenta del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales de Argentina, instancia responsable de la implementación de la Agenda 2030, que a lo largo de estos años no solo ha presentado sus informes nacionales voluntarios en tres oportunidades al Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible 2017, 2020 y 2022, sino que ha ensayado tempranamente diferentes perspectivas para la implementación de la Agenda 2030 a nivel subnacional y local, involucrando a la

sociedad civil, la academia y el sector privado en este esfuerzo que se reconoce transversal y nacional.

Muy estimada Vicesecretaria General, Amina Mohammed: quisiera reconocer y agradecer su presencia en la CEPAL. Para nosotros es motivo de orgullo tenerla en esta casa, que por cierto este año cumple 75 años de existencia trabajando por un futuro productivo, inclusivo y sostenible, como dice nuestro emblema en este Aniversario.

Su visión y liderazgo nos ha permitido avanzar decididamente en la comprensión de la importancia de apoyar en el terrero a los equipos de país que cotidianamente suman sus esfuerzos a autoridades de gobierno, nacionales o locales, a la sociedad civil en toda su diversidad y al sector privado, para no dejar a nadie atrás en este enorme esfuerzo por lograr el desarrollo sostenible.

Como usted ha dicho, hemos pasado el punto medio entre la adopción de la Agenda 2030 y su plazo final y estamos en problemas. El mundo enfrenta múltiples crisis interrelacionadas: cambio climático, energía, contaminación, biodiversidad, desigualdades de género, violaciones de los derechos humanos, el alza del costo de vida y del financiamiento, así como nuevos conflictos que desestabilizan las relaciones entre los países. Nuestra respuesta colectiva requiere de una urgente y robusta movilización de recursos en donde las instituciones financieras multilaterales de desarrollo deben cumplir un rol fundamental, tal como usted lo ha hecho saber en las reuniones de primavera del Fondo Monetario y del Banco Mundial celebradas hace 2 semanas.

Quisiera agradecer también la presencia de Paula Narváez, en su calidad de vicepresidenta y futura presidenta del ECOSOC. Y no puedo dejar de aprovechar para felicitarnos conjuntamente, tanto al sistema de las Naciones Unidas en Chile liderado por la coordinadora residente de Naciones Unidas, Maria José Torres Macho, como al gobierno de su país, estimada Embajadora, por la reciente firma del Marco de Cooperación 2023-2026 que por supuesto busca acelerar la trayectoria hacia el cumplimiento de la Agenda 2030 en Chile.

También quisiera destacar la participación comprometida y permanente de **la sociedad civil**. Los Gobiernos no pueden resolver por sí solos los retos del desarrollo sostenible. Las alianzas con la sociedad civil han sido fundamentales para que las Naciones Unidas lleven a la práctica sus mandatos. El día de ayer,

acompañamos a la sociedad civil en la inauguración de su reunión y estamos seguros de que sus aportes serán relevantes en las mesas y en este Foro.

Amigas y amigos,

Nos encontramos ya en la **mitad del período establecido para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** de la Agenda 2030 y estamos en un momento muy desafiante. Esperamos para este año en la región un crecimiento económico de tan solo un 1,2%, con lo que lamentablemente completaremos un período de diez años que se inició en el 2014 y que termina este año, en los que el crecimiento promedio de la región habrá sido de solo el 0,9%, menos de la mitad del 2% promedio al que la región creció en la famosa década perdida de los 80s. Sin duda alguna estamos ya enfrentando las profundas consecuencias acumulativas negativas de otra década de bajísimo crecimiento, de otra década perdida en la región. No debemos perder una tercera década y eso es parte de lo que está en juego de aquí al 2030 y más allá.

Este bajo crecimiento económico socava la capacidad de generar empleo de calidad, de reducir pobreza e informalidad, de satisfacer las demandas de la clase media vulnerable, de aumentar la recaudación fiscal y con ello la cantidad de recursos disponibles para atender las crecientes demandas económicas y sociales y el imperativo de responder al cambio climático. Es por esto que se hace urgente e indispensable promover una reactivación con transformación, o una recuperación transformadora, como hemos insistido desde la CEPAL.

Sin embargo, este objetivo, incluyendo la aceleración del avance hacia los ODS, se ve limitado por las dificultades que impone el servicio de la deuda en América Latina y el Caribe. En la última década, la parte de los ingresos tributarios destinada a cubrir el pago de intereses de la deuda pública ha aumentado constantemente. En 2012, las administraciones centrales destinaron en promedio para la región el 12,6% de sus ingresos tributarios a cumplir las obligaciones relacionadas con el pago de intereses. En 2019, esa proporción había alcanzado el 18,4%, lo que significa que, en promedio, los países de la región destinaban casi 6 puntos porcentuales más de sus ingresos tributarios al pago de intereses. De hecho, en varios países de la región, los intereses pagados superaban el gasto social de la administración central en salud, educación y protección social, incluso antes de que

los bancos centrales de las economías avanzadas empezaran a subir las tasas de interés.

Después de la peor crisis económica y social que ha atravesado la región, provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), se viven hoy momentos de grandes dificultades e incertidumbres generadas por una serie de **crisis en cascada**: crisis climática, de salud, de empleo, social, educativa, de seguridad alimentaria, energética y de costo de la vida.

No obstante, todas estas dificultades e históricos problemas, nuestra región ha demostrado un gran compromiso con la Agenda 2030 como hoja de ruta para construir un mejor futuro que no deje a nadie atrás.

En breve les presentaremos el documento ***América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030: avances y propuestas de aceleración, sexto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe***, que hemos preparado para este Foro.

Como un breve adelanto, les comento tres importantes conclusiones y mensajes del Informe.

Primero, en el tema central del avance hacia el logro de las metas, yo resumiría la principal conclusión del reporte diciendo que nos hallamos efectivamente exactamente a la mitad del período de la Agenda 2030, pero no a la mitad del camino, pues de acuerdo con los datos, solo una cuarta parte de las metas se ha cumplido o se prevé que se cumplirá en 2030. El 48% de las metas avanzan en la dirección correcta pero no a la velocidad requerida para su cumplimiento, y el 27% muestra retrocesos. Por tanto, el 75% de las metas se encuentra en riesgo de no cumplirse, a menos que se ejecuten acciones decididas para recuperar la senda correcta.

Esta situación convoca de manera urgente a los países de la región a reforzar el compromiso con los ODS. Se requieren acciones audaces, innovadoras, inspiradoras y, especialmente, transformadoras; de lo contrario, estaremos transitando por una nueva década perdida y nos quedaremos cortos en el 2030 en el cumplimiento de los ODS.

En el documento nos referimos también al conjunto de ODS que se examinarán en el resto del ciclo actual del Foro Político de Alto Nivel en Nueva York:

el ODS 6, garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos; el ODS 7, garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos; el ODS 9, construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación; el ODS 11, lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, y el ODS 17, fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

Segundo, el reporte destaca una importante consecuencia positiva de la Agenda 2030 en la región: La creación paulatina de una **huella institucional** que, inequívocamente, ha reforzado las capacidades de los países para dialogar sobre los desafíos del futuro, para conversar sobre soluciones, para forjar alianzas y mejorar las políticas basadas en datos. Mostramos cómo los países vinculan sus procesos de planificación con los ODS; cómo participan en los exámenes nacionales voluntarios y, más recientemente, en los exámenes locales voluntarios, que se han convertido en un medio para que los actores en el territorio se conviertan en protagonistas centrales de la implementación y el seguimiento de los ODS. Se destaca también la labor de la Comunidad de Práctica Sobre los Exámenes Nacionales Voluntarios de los Países de América Latina y el Caribe, establecida por la CEPAL en 2019, y reconocida hoy como una plataforma regional para el aprendizaje entre pares. Y destacamos también el fortalecimiento del mecanismo de participación de la sociedad civil y el importante protagonismo y proactividad que la sociedad civil ha desarrollado. Se trata de capacidades institucionales y aprendizajes colectivos que se quedarán con nosotros y que han sido un resultado positivo de la Agenda 2030, tal como señalamos en detalle en el documento.

El tercer mensaje es que para acelerar el paso es imperativo que nuestros países revitalicen los compromisos y los medios de implementación de los ODS, mediante **iniciativas de alto impacto o aceleradoras**. Esta es una conversación clave para el avance hacia el logro de los Objetivos y las metas, necesaria también para reactivar y alimentar las esperanzas de las poblaciones de la región de que un futuro más próspero, productivo, inclusivo y sostenible es posible. En ese espíritu en el último capítulo del reporte proponemos siete iniciativas transformadoras que tienen potencial de alto impacto y efectos multiplicadores en diversos sectores y ámbitos. Como veremos, la novedad no está tanto en los titulares de las iniciativas,

sino en el ámbito de la gobernanza, es decir, de los procedimientos, métodos y procesos necesarios para su implementación y ejecución.

Colegas,

Necesitamos reforzar las estrategias, políticas y programas públicos, acompañados por iniciativas de —y alianzas con— el sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional, para retomar la ruta hacia el pleno cumplimiento de los ODS en 2030.

La evidencia del Sexto Informe indica que la Agenda 2030 ha reforzado las capacidades de los países para afrontar los desafíos del futuro y ha allanado el camino para forjar alianzas sólidas y mejorar las políticas. Esta huella institucional es importante para impulsar y articular nuevas acciones con visión de futuro hacia el cumplimiento de los ODS. En la CEPAL hemos comenzado a trabajar más en el fortalecimiento de las capacidades de los países y sus instituciones en materia de estudios y diálogos de futuro, en línea con la cumbre del Futuro convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas para septiembre de 2024. Nuestro objetivo, planteado en el capítulo V del informe que presentaremos el día de hoy, es que la prospectiva y las capacidades de anticipación guíen cada vez más las respectivas dinámicas de acción colectiva y diseño de políticas hacia los objetivos de desarrollo sostenible.

Las crisis **ponen de relieve una vez más la necesidad de centrarse en el largo plazo, pero el largo plazo comienza hoy, en una serie de cortos plazos.** Y es fundamental que las políticas en los cortos plazos tengan claros los nortes de más largo plazo, como lo han facilitado los ODS desde el 2015.

En los trabajos de este Foro hemos incluido el día 28 una Mesa redonda titulada **“Camino a la Cumbre sobre los ODS. Iniciativas transformadoras: creación de oportunidades para reforzar el compromiso con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y su plena implementación a todos los niveles”.**

Creemos que nuestra región debe enfocarse en “el **cómo**” de las políticas y de la implementación de iniciativas transformadoras de alto impacto y con efectos multiplicadores puedan acelerar y corregir el rumbo hacia el logro de los ODS. Estamos en un momento propicio para tener esta conversación, ya que en el

espacio multilateral contamos con representación en el Consejo Económico y Social, con Chile en la Vicepresidencia; y en el G77 + China, liderado por Cuba. Esto nos permite una coordinación eficaz entre los niveles regionales y globales aprovechando las capacidades institucionales existentes. Como región debemos llegar a la Cumbre de los ODS de septiembre movilizados, conectados e inspirados.

Hay un vínculo directo entre las aspiraciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que este año celebra su 75 aniversario y los compromisos establecidos en la Agenda 2030: que la universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad de ambas agendas nos inspiren para acelerar el paso, aún estamos a tiempo para “garantizar que este viaje sea exitoso y que sus ganancias sean irreversibles”.¹

¡Muchas gracias!

¹ Párrafo 53, Preámbulo Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.